



Capítulo 19

Compiadores
Hugo H. Rabbia
Gustavo Morello, sj
Néstor Da Costa
Catalina Romero

**La religión como experiencia cotidiana:
creencias, prácticas y narrativas
espirituales en Sudamérica**



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ



Universidad
Católica del
Uruguay

306.6 R5 La religión como experiencia cotidiana : creencias, prácticas y narrativas espirituales en Sudamérica / Hugo H. Rabbia, Gustavo Morello, S.J., Néstor Da Costa ... [et al.], compiladores.-- 1a ed.-- Lima : Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial ; Córdoba, Argentina : Editorial de la Universidad Católica de Córdoba ; Montevideo : Universidad Católica del Uruguay, 2019 (Lima : Aleph Impresiones).
218 p. : il. ; 21 cm.

Bibliografía: p. 209-218.

D.L. 2019-08229

ISBN 978-612-317-497-2

1. Religión y sociología - América Latina - Ensayos, conferencias, etc. 2. Pluralismo religioso - América Latina
3. Religiosidad 4. América Latina - Religión. I. Rabbia, Hugo H, 1980-, compilador II. Morello, Gustavo, S.J., 1966-, compilador III. Costa, Néstor da, compilador IV. Pontificia Universidad Católica del Perú V. Universidad Católica de Córdoba (Argentina) VI. Universidad Católica del Uruguay

BNP: 2019-087

La religión como experiencia cotidiana: creencias, prácticas y narrativas espirituales en Sudamérica
Gustavo Morello, Hugo H. Rabbia, Néstor Da Costa y Catalina Romero, compiladores

De la presente edición:

© Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2019
Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú
feditor@pucp.edu.pe
www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

© Educc - Editorial de la Universidad Católica de Córdoba
educ@ucc.edu.ar

© Universidad Católica del Uruguay
isor@ucu.edu.uy

Maquetación: Gabriela Callado
Arte de tapa: Sofía García Castellanos

Está prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método fotográfico, fotocopia, mecánico, reprográfico, óptico, magnético o electrónico sin la autorización expresa y por escrita de los propietarios del copyright.

Primera edición: julio de 2019
Tiraje: 500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2019-08229
ISBN: 978-612-317-497-2
Registro del Proyecto Editorial: 31501361900666

Impreso en Aleph Impresiones S.R.L.
Jr. Risco 580, Lince. Lima - Perú

CAYETANO

«YA SE ME HIZO UN HÁBITO AYUDAR»

Lucas Gatica

Cayetano tiene 51 años. Vive en un barrio empobrecido de la ciudad de Córdoba junto a su esposa e hijos. Durante la semana se desempeña en la Universidad Nacional de Córdoba como personal no docente en el área de mantenimiento, donde ya lleva más de tres décadas trabajando. Además de este trabajo formal, Cayetano y su familia tienen un negocio de librería y regalos en su propia casa. Su esposa trabaja con él, tanto en la universidad como en el negocio, y él dice que prácticamente hacen todo juntos: «vamos en el auto juntos, compartimos, volvemos juntos y toda la actividad que hacemos, incluso la social, en la parroquia, lo hacemos juntos».

Fue criado dentro del catolicismo y se identifica como católico. Ha hecho un recorrido tradicional por los sacramentos institucionales: bautismo, comunión, confirmación, matrimonio religioso. Actualmente participa en las misas y reza en la parroquia, pero en la vida diaria también ora y reflexiona con frecuencia: «si le estamos haciendo bien o mal a alguien, creo que por ahí pasa, donde uno pone en cada cosa que hace los valores de uno». Dice que uno de sus objetivos principales es que sus hijos sean buenas personas: «ahí ya me siento realizado».

La historia de Cayetano está marcada por la ayuda, la colaboración, la participación y la solidaridad, prácticas a las que le asigna motivaciones relacionadas con su religiosidad. Además, a ello se le suma su paso como interventor en un club y su compromiso político con el barrio en el que reside. Debido a un conflicto con una cooperativa que hizo un loteo ilegal, Cayetano se transformó en uno de los principales referentes vecinales que movilizó los reclamos, y demandó el inicio de un proceso

judicial y la intervención del estado para solucionar el problema de los dominios de las tierras.

Se trata de una persona muy activa en su comunidad y siempre está rodeado de amigos y vecinos. En la parroquia de su barrio participa una vez por mes de los Encuentros Matrimoniales parroquiales, junto a su esposa, y coordina la escuela de oficios cuatro días a la semana. Él refiere que, en ese taller, «además de enseñar un oficio, se apunta a que sea un espacio social, de integración, de convivencia, entre los vecinos de la comunidad». Así se cumple un doble objetivo: «la necesidad de formarse y la de compartir con otras personas inquietudes, deseos, necesidades». Por eso, Cayetano resalta cada vez que puede la importancia del trabajo comunitario y social y no se cansa de destacar que no hay que ocuparse tanto de uno mismo sino de los otros, porque eso también «te aleja y no ves, ves la oscuridad. ¿Y cómo salís? Siempre el entorno, uno siempre es parte de algún grupo humano donde son ellos los que te impulsan, te sostienen», afirma.

Desde adolescente, su paso por los *boys scouts* ha sido muy significativo. Incluso, su compromiso con la Iglesia Católica lo realiza desde el grupo de scouts. Es debido a esa formación -él relata- que «ya se me hizo un hábito ayudar y también nunca falta que me ayuden porque [cuando] necesito de alguien siempre aparece como un ángel caído del cielo y te da una solución en la vida». A estas acciones Cayetano les da un sentido espiritual, dice que es una «cadena», que todo vuelve por otro lado. Aquel grupo de boy scouts que él experimentó de joven y adulto, porque fue dirigente de un grupo en su adultez, estuvo siempre enmarcado en la parroquia de su barrio. No obstante, Cayetano aclara que «había chicos de otras religiones porque el que fundó el grupo es ecuménico, más allá de que esté en una religión puntual el grupo en sí. Eso me marcó la vida, un estilo, una forma de vida».

Por eso, para él es muy importante involucrarse en lo que acontece en su parroquia, su comunidad, su ciudad, pero siempre teniendo en cuenta si lo que hace puede dañar o beneficiar a alguien, y no girando la cabeza para otro lado, «no nos podemos quedar mirando qué pasa en una situación». En ese sentido, siempre ha estado presente de una u otra manera. Por ejemplo, en la crisis económica y política del año 2001, «en la época de los trueques nos sumamos nosotros como parte, veíamos que no se lograban organizar los vecinos y no había organización y con mi señora nos metimos y ayudamos a ordenarlos y a estructurar».

Por todo el trabajo realizado, Cayetano y su mujer llegaron a convertirse en referentes sociales de su comunidad barrial que cuenta con alrededor de 15 mil habitantes. Señala:

Podríamos haber incursionado en política. Nos hicimos muy conocidos, pero como que la formación religiosa va más allá de esos intereses, porque entrar en la política era desvirtuar esa forma de vida, y bueno, nos hemos preservado justamente por eso, por la parte religiosa de no perder el objetivo. Muchos pierden el objetivo en política, en ambiciones y después desvirtúan, utilizan la institución vecinal para beneficio propio y no para la gente.

Así, pues, para Cayetano lo religioso le ha marcado un camino, le «determina lo que es bueno y lo que es malo» y dice que todo lo que hace lo hace en función de sus valores y creencias religiosas.

Aunque para él la Iglesia «es un fundamento para explicarle el por qué, el para qué», no guarda reparos en criticar la doctrina católica, a los líderes y a otras instituciones religiosas tradicionales. Sostiene que la Iglesia Católica «se va mucho para el fundamentalismo», por ejemplo, con su negativa al aborto y la visión negativa sobre la homosexualidad. Por otro lado, cree que las instituciones religiosas tienen que discutir con los partidos y referentes políticos porque «creo que es un aporte, son distintas corrientes de pensamiento que hay que ponerlas en discusión, como la democracia». Si él fuera político dice que lo haría: «me sentaría con religiosos para escuchar una opinión desde su punto de vista [...] para que te ayuden a aclarar ideas, pensamientos». Por otro lado, tiene en muy alta estima al Papa Francisco y dice que «es simple, trata de aplicar con pequeñas cosas, con el ejemplo» y que «ha trabajado para integrar las religiones».

Cayetano cree que las religiones son positivas para la sociedad y aportan para bien, «líderes de la religión judía, de iglesias evangélicas y católicos en Córdoba se han juntado para tratar una problemática y generar un documento y lo han elevado al Estado», cuenta como ejemplo, en referencia a diversas acciones interreligiosas desarrolladas en la ciudad.